

OPINIÓN

El Informe PISA 2003: conclusiones y propuestas

En este breve análisis vamos a centrarnos en dos de los objetivos de PISA: extraer de los resultados conclusiones de las que se deriven políticas educativas aplicables a las directrices que fijen los organismos (OCDE) y considerar el rendimiento de los alumnos en relación con las características socioeconómicas de ellos y sus familias y de los centros (entorno socioeconómico, titularidad, etc).

Manuel de la Cruz y Miguel Recio
Gabinete de Estudios FE CC.OO.

SE TRATA de identificar y comentar los resultados en general (y en España, en particular) en relación con los factores que explican el rendimiento, y en las consecuencias para la política educativa.

En primer lugar, España, en líneas generales, mantiene la situación del año 2000, al encontrarse ligeramente por debajo de la media en los resultados (en la calidad), pero con altas tasas de equidad; en Matemáticas, –con 485 puntos, siendo el promedio de la OCDE 500– ocupa la posición 26 (de 41). En Lectura, -con 481 puntos, siendo el promedio de la OCDE 494- ocupa también la posición 26 (de 41). En Ciencias, con 487 puntos, siendo el promedio de la OCDE 500- ocupa también la posición 26 (de 41).

Es decir, estamos –en promedio de las tres áreas– alrededor de un 2,8% por debajo de la media de la OCDE, menos de tres décimas, cuando los países con mejores resultados no llegan a 600 puntos. En comparación con PISA 2000 ha habido leves mejoras en Matemáticas y leves retrocesos en Lectura.

Factores de contexto

En los análisis de la calidad de un sistema educativo se pone ésta en relación con los resultados, pero éstos dependen de cómo sea el contexto (educación de la población adulta, del desarrollo económico y social de ese país...), la escolarización (si se hace en una sola red de centros o hay selección en función de la titularidad, si se escolariza a toda la población de una edad -incluidos los alumnos con necesidades educativas especiales, inmigrantes, etc.- o sólo a un porcentaje), los recursos (el porcentaje del PIB destinado a gasto público educativo, el gasto por alumno y los fondos de compensación) y los procesos educativos (si el centro tiene o no autonomía pedagógica, de gestión y dirección participativa). Unos mismos resultados en un centro de determinado contexto, con unos determinados recursos, etc., pueden considerarse buenos y, por el contrario, claramente insuficientes en otro centro de otras características.

Los resultados de España están ligeramente por encima del valor esperado en función de los recursos dedicados a la educación, lo que habla de su eficiencia

El Informe PISA pone de manifiesto algunos datos que inciden en los resultados y que deben destacarse:

La responsabilidad de no haber mejorado respecto del 2000 es, mayoritariamente del PP. En su acción de gobierno redujo el porcentaje del PIB destinado a educación, impulsando medidas segregadoras y no aplicando medidas para la integración escolar de los hijos de los inmigrantes, etc. Países como Polonia y Alemania han mejorado aplicando con políticas inclusivas, dando recursos a los directores para, con autonomía, atender con apoyos a los rezagados, lo que ha permitido que se mejoraran los resultados del grupo de alumnos de nivel más bajo (<1)1.

En cambio, en España el porcentaje de alumnos en este grupo se duplica, pasando del 4% al 8%. es decir, ha empeorado la equidad. En 2003 el PP implantó nuevos currículos academicistas, cerrados, sin medidas de atención a la diversidad en la ESO.

Los recursos han disminuido en estos años, bajando desde el 4,9% del PIB en 1993, al 4,4% en 2004; en gasto por alumno (en paridad de poder adquisitivo) también estamos lejos de la media de la OCDE en todos los niveles educativos; los recursos no son condición suficiente de los buenos resultados, pero sí necesaria.

En cualquier caso, los resultados de España están ligeramente por encima del valor esperado en función de los recursos dedicados a la educación, lo que habla de su eficiencia y del esfuerzo añadido de los profesores y trabajadores educativos en general.

El Informe PISA evalúa competencias de los alumnos de 15 años, independientemente del nivel que cursen. Hay que destacar que, en España, casi un 40% de los alumnos de esta edad no están en el curso que les corresponde por edad (acabando 4º de ESO), o en 3º o 2º de ESO, habiendo repetido algún curso, lo que les habría impedido el acceso a conocimientos sobre los que, sin embargo, versan las pruebas.

Rendimiento de lectura

Todo ello se visualiza en el hecho de que el factor número de cursos repetidos (con tres categorías: ninguno, uno o más de uno) tiene una correlación muy fuerte y negativa (-0,571) con el rendimiento en lectura. Esta situación se debe al abuso de la medida de la repetición, medida (cara y poco eficiente) que es criticada por los responsables del PISA en nuestro sistema educativo.

El estatus socioeconómico tiene un gran peso en los resultados. Para la elaboración del informe español sobre PISA 20002 el INCE construyó un Índice Socio-Económico y Cultural (ISEC) de la familia que mostró una alta correlación positiva (0,45) con el resultado en lengua.

Sin embargo, el factor que explica más parte de la variación en los resultados es el nivel del índice socio-económico y cultural del centro escolar; es decir, los alumnos de bajo valor en el índice de nivel ISEC pero escolarizados en escuelas con un elevado valor promedio en

este índice, obtienen mejores resultados de los que les corresponderían atendiendo únicamente a su situación socioeconómica y cultural.

Por el contrario, los alumnos de elevado valor en el índice de nivel ISEC, pero escolarizados en escuelas con un bajo valor promedio en éste índice, obtienen peores resultados de los que les corresponderían si únicamente se tuviera en cuenta su situación socioeconómica y cultural.

Además, existe una fuerte relación entre la titularidad del centro y el nivel socioeconómico de las familias, de tal modo que aparecen diferencias estadísticamente significativas entre los valores promedios de estos índices para cada una de las categorías del factor titularidad de los centros.

Una consecuencia de todo esto es que las tan aireadas diferencias entre los resultados en los centros públicos y los privados (concertados o no) desaparecen cuando se detraen los efectos de los niveles socioeconómicos (de la familia y de la escuela) tal y como se ve en la **tabla siguiente**³

El estudio PISA 2003 demanda mayor formación inicial y permanente para el profesorado y a fin de mejorar su capacidad para aplicar medidas efectivas, de atención a la diversidad (de capacidades, pero también de actitudes y comportamientos) de su alumnado, más allá del actual abuso de la repetición. El papel del profesorado es clave en la limitación de la variación intra-escolar de los resultados.

También señala -frente a quienes no hacen sino mencionar a objetores escolares y a los alumnos que abandonan- que los alumnos españoles ocupan el lugar 12º (de 40 países) en cuanto a actitud positiva hacia su escuela, colegio o instituto y el 7º en sensación de pertenencia, lo que es un valor positivo.

Además, vincula el éxito en matemáticas a un menor sentimiento de ansiedad ante esta materia y a un mayor interés y motivación. En cualquier caso considera que deben tenerse en cuenta y trabajarse estos factores relativos a sentimientos, emociones y motivación del alumnado.

Los resultados son mejores en las chicas que en los chicos en todas las áreas, menos en Matemáticas y esto sólo en algunos países, pues en otros no hay tal diferencia o se produce la contraria. Esto cuestiona claramente el que tales diferencias sean naturales, y muestra como con la adopción de determinadas estrategias por el profesorado pueden mejorar los resultados de las alumnas también en Matemáticas.

1 PISA categoriza los resultados en seis niveles: <1, 1, 2, 3, 4 y 5.

2 'Conocimientos y destrezas de los alumnos de 15 años. Resultados en España del estudios PISA 2000' INCE (MECD) 2002.

3 'Evaluación PISA 2003. Resumen de los primeros resultados en España'. INECSE (MEC) 2004, pág 11.